

**ÁREA: RECREACIÓN Y DEPORTES  
CUARTO PERIODO – CICLO B  
AÑO: 2020  
GRADO OCTAVO  
GUÍA: 1**

**SEMANA (6 y 7) DEL 19 AL 30 DE OCTUBRE**

**TIEMPO: 2H**

**ASIGNATURA: EDUCACIÓN FÍSICA**

**DOCENTE: YEISON SOTO**

**GRADO 8ª**

**FECHA DE ENTREGA: 29 DE OCTUBRE**

**TEMA: DEPORTES DE PELOTAS, EL  
BALONCESTO.**

**CORREO DE ENVIO:**

**[educacionfisicaoctavo8@gmail.com](mailto:educacionfisicaoctavo8@gmail.com)**

**MOTIVACIÓN**

El estudiante debe observar el video “Las POSICIONES del BASQUETBOL

<https://www.youtube.com/watch?v=imsjn5nnpRg>” y tener en cuenta su contenido el cual se utilizara como base para la evaluación teórica final.

Los estudiantes durante las dos semanas deberán asistir a las clases Virtuales en los días programados según el horario orientado por la directora o director de grupo. Para éstas, se debe presentar con el uniforme completo (camibuso, sudadera y tenis), con un balón de baloncesto o en su defecto una pelota de tamaño mediana de caucho que rebote para dar inicio a la adquisición de habilidades con pelota. Es importante aclarar que los estudiantes que participen de forma activa durante las prácticas de las clases relacionadas en la guía, tendrán nota sobre 5.0 sin la necesidad de enviar el video de evidencia.

NOTA: Los estudiantes que tengan inconvenientes con herramientas (computadores, celulares) o conexión (internet) y no sea posible el ingreso a más de 2 clases virtuales deberá observar el video suministrado por el docente, practicar en casa y enviar la evidencia (video) no superior a 4 minutos al correo. Es importante tener en cuenta que los trabajos y videos enviados sin la participación activa en las clases se calificaran sobre 4.0.

**ACTIVIDAD 1.**

**EDU FÍSICA SEMANAS 6 Y 7 CUARTO PERIODO GRADO 8º <https://youtu.be/jIVwo1wTndg>**

**ACTIVIDAD 2.**

El estudiante debe consultar y dibujar en el cuaderno el escenario deportivo donde se practica el Baloncesto y escribir 10 reglas de juego.

**FECHA LÍMITE DE ENTREGA DE LAS ACTIVIDADES SEMANA 1 Y 2 (la actividad 1 es solo para estudiantes que no asistieron a 2 “o” más clases virtuales). Se deben enviar las actividades en la fecha día 29 de octubre de 2020 al correo [educacionfisicaoctavo8@gmail.com](mailto:educacionfisicaoctavo8@gmail.com)**

**CUARTO PERIODO – CICLO B  
AÑO: 2020  
GUÍA 1**

**SEMANA (6) DEL 19 AL 23 DE OCTUBRE**

**TIEMPO: 3 H**

**ASIGNATURA: INGLÉS**

**DOCENTE: CAROLINA VARGAS CARRILLO**

**CORREO DE ENVIO: [utraoctavos@gmail.com](mailto:utraoctavos@gmail.com)**

**TEMA: SENSIBLE SHOPPING**

**FECHA DE ENTREGA: IN CLASS**

**SENSIBLE SHOPPING**

1. Listen and match the photos (a–f) with the radio advertisements for the products (1–6).



2. Listen again and match the photos (a–f) with the prices (1–6).

2.1. £69.99

2.2. £120

2.3. 45.50

2.4. £150

2.5. £23

2.6. £95

3. Complete the sentences with these words: cool, cosy, comfortable, practical, unique, fun.

a. The hoodie will be really \_\_\_\_\_ on cold nights; it will keep your head nice and warm.

b. The sunglasses are really \_\_\_\_\_ they make you look like a film star.

c. It is great \_\_\_\_\_ taking photos of you and your friends with a selfie stick.

d. This telescope is completely \_\_\_\_\_ no one else will have one.

e. Our bean bag chair is very \_\_\_\_\_ you can sit in it for hours.

f. This is the most \_\_\_\_\_ tent you can buy. It is very big but it goes into a small, light bag.

**SEMANA (7) DEL 26 AL 30 DE OCTUBRE**

**TIEMPO: 3 H**

**ASIGNATURA: INGLÉS**

**DOCENTE: CAROLINA VARGAS**

**CARRILLO**

**CORREO DE ENVIO: [utraoctavos@gmail.com](mailto:utraoctavos@gmail.com)**

**TEMA: SENSIBLE SHOPPING**

**FECHA DE ENTREGA: 27 DE OCTUBRE**

1. Attend to the virtual meetings programed on the Schedule.
2. Send a video performing something, it could be: A song, a dance, a poem, a tongue twister, playing an instrument, a performance (Everything has to be in English).

**ÁREA: CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
TERCER PERIODO – CICLO  
AÑO: 2020  
GUÍA**

**SEMANA: (6) DEL 19 AL 23 DE OCTUBRE  
TIEMPO: 5 H  
ASIGNATURA: SOCIALES (HISTORIA)  
DOCENTE: ISMAEL RIVERA BONILLA**

**CORREO DE ENVIO: IRIVERAB@UT.EDU.CO  
TEMA: GUERRA DE LOS MIL DÍAS  
FECHA DE ENTREGA: 23 DE OCTUBRE**

### **MOTIVACIÓN**

Fue la última guerra de Colombia en el siglo XIX, la más larga y más sangrienta. Se originó por la oposición del Liberalismo al gobierno conservador de la Regeneración y a la búsqueda de una reforma a la Constitución de 1886 considerada autoritaria. Los jefes liberales fueron los generales Rafael Uribe Uribe y Benjamín Herrera; y los conservadores, los generales Próspero Pinzón, Ramón González Valencia, Pedro Nel Ospina y otros, quienes defendieron el gobierno del presidente Manuel Antonio San Clemente y del vicepresidente José Manuel Marroquín. La guerra tuvo su principal escenario en Santander, pero se extendió a todo el país. Sus principales batallas fueron las de Peralonso y Palo Negro; esta última duró 15 días en un enfrentamiento entre las fuerzas liberales con 8.000 soldados y el ejército conservador con 18.000 hombres. Esta batalla culminó con el triunfo de las fuerzas del gobierno comandadas por el general Próspero Pinzón. Después de los tratados de Neerlandia y Wisconsin en 1902 se alcanzó la paz para Colombia en los albores del siglo XX. Las cifras de bajas de la guerra han girado alrededor de los 100.000 muertos.

### **ACTIVIDAD # 1**

1. Para realizar un escrito donde se evidencie las características de la sociedad y el sistema político colombiana del siglo XIX.
2. Busca una noticia donde hablen sobre los acontecimientos ocurridos durante el siglo XIX en Colombia.
3. Recuerden que deben asistir a las clases virtuales de la semana en el horario estipulado para abordar el contexto histórico de Colombia siglo XIX.

**ÁREA: CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
TERCER PERIODO – CICLO  
AÑO: 2020  
GUÍA**

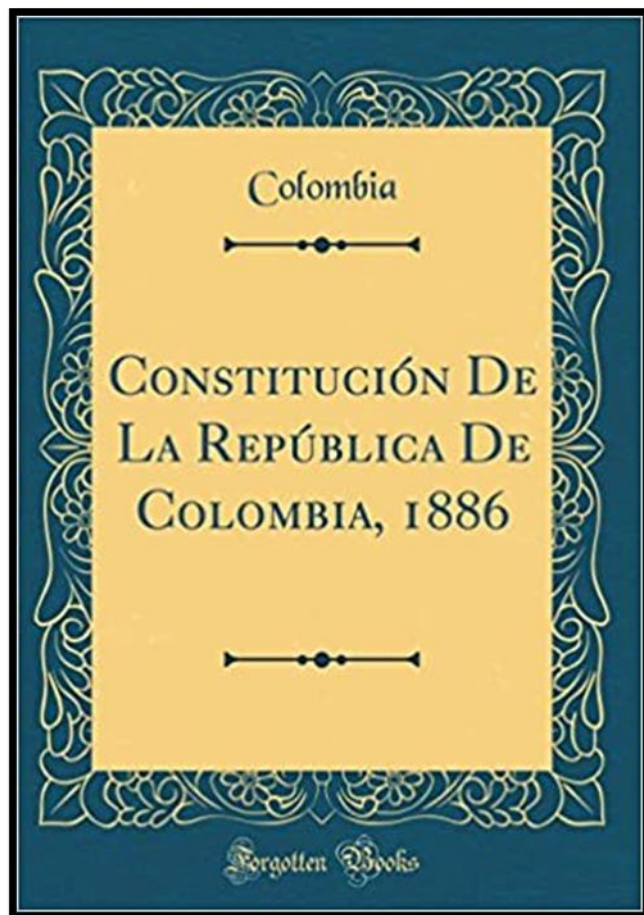
**SEMANA: (7) DEL 26 AL 30 DE OCTUBRE  
TIEMPO: 5 H  
ASIGNATURA: SOCIALES (DEMOCRACIA)  
DOCENTE: ISMAEL RIVERA BONILLA**

**CORREO DE ENVIO:  
[U20122113693@USCO.EDU.CO](mailto:U20122113693@USCO.EDU.CO)  
TEMA: CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE 1886  
COLOMBIA  
FECHA DE ENTREGA: 30 DE OCTUBRE**

### **MOTIVACIÓN**

La ancestral Carta colombiana de 1886, también denominada como la Constitución de Núñez y Caro, en alusión a sus progenitores naturales, parecía no tener posibilidades de cambio. Al dejar de existir en 1991, la Constitución de Querétaro de 1917, que por entonces era la que le sucedía en antigüedad, quedó como la decana del constitucionalismo latinoamericano. Por esta razón, siguiendo con el método histórico, citaremos algunos antecedentes de la Constitución colombiana de 1886 para mostrar el influjo de la regeneración en el nacimiento de la República de Colombia, al retomarse ese nombre que tuvo el país entre 1819 y 1830. El objeto de estudio es describir esta Constitución, con base en una metodología de relato, que sustenta la forma de presentarla.

Lógicamente, la Regeneración no podía tener vida mientras subsistiera la Carta de 1863. Fue así como se sucedió otra guerra civil entre enero y julio de 1885, promovida por el liberalismo radical para derrocar el gobierno de Rafael Núñez, iniciada con la toma del río Magdalena en su paso por Santander y extendida rápidamente a Cundinamarca y Boyacá. Pero, con el combate de La Humareda, el 17 de junio



de 1885, el ejército radical, comandado por los generales Gabriel Vargas Santos, Ricardo Gaitán Obeso y Daniel Hernández, fue completamente derrotado. Así, se sellaría el último episodio sangriento de la Carta del 63 y se abriría las puertas a la Carta de 1886.

### **ACTIVIDAD # 1**

1. Elabore un cuadro comparativo con las diferencias entre las constituciones **“Constitución política de Colombia 1886 y la carta magna de 1991.**
2. Recuerden que deben asistir a las clases virtuales de la semana en el horario estipulado para abordar el tema la formación constitucional en Colombia de 1886.

**ÁREA HUMANIDADES, LENGUA CASTELLANA  
CUARTO PERIODO – CICLO B  
AÑO: 2020  
GUÍA 1**

**SEMANA: (6 y 7) DEL 19 AL 30 DE OCTUBRE  
TIEMPO: 4 H  
ASIGNATURA: ESPAÑOL  
DOCENTE: FELIPE MARTÍNEZ**

**CORREO DE ENVÍO:  
felipeutrahuilca@gmail.com  
TEMA: LITERATURA  
HISPANOAMERICANA  
FECHA DE ENTREGA: 30 DE OCTUBRE**

### **MOTIVACIÓN**

Escucha la siguiente canción:

“Cambalache”

Enrique Santos Discépolo- compositor.

[https://www.youtube.com/watch?v=vH6\\_jzFlkFg&ab\\_channel=tangonostalgias](https://www.youtube.com/watch?v=vH6_jzFlkFg&ab_channel=tangonostalgias)

### **MODELACIÓN**

Durante el presente periodo, vamos a leer algunos textos de naturaleza narrativa, especialmente, escritos en español, por autores nacidos en el presente siglo, en lo que se conoce como Hispanoamérica.

La comprensión crítica de los diferentes cuentos y crónicas de estos autores, nos permitirá comprender, inicialmente, los horizontes conceptuales de los escritores, de qué manera entienden los matices de la condición humana, los conflictos de los seres humanos consigo mismo y con la tierra. Toda literatura es un intento de comprender la vida misma.

### **ACTIVIDAD**

**Los siguientes textos serán leídos uno por cada clase. En total serán cuatro textos durante las dos semanas.**

**El trabajo consistirá en leer en voz alta durante las clases y, posteriormente, discutir alrededor de unas preguntas nucleares. Por lo tanto, se calificará la participación oral y escrita de cada estudiante.**

#### **Semana 6:**

- **“Es que somos muy pobres”- Juan Rulfo.**

<https://ciudadseva.com/texto/es-que-somos-muy-pobres/>

- “El cerdito” – Juan Carlos Onetti,  
<https://ciudadseva.com/texto/el-cerdito/>

#### Semana 7:

- “Más linda que nunca”- Laura Massolo.
- “La luna, un muerto y un pedazo de pan” - Ángel Santiesteban.

#### PREGUNTAS ORIENTADORAS

- ¿De qué trata el texto? (esta pregunta aplica a todos los cuentos)
- ¿Cuál es el conflicto en cada cuento?
- ¿Cómo interpreta el final del cuento “Es que somos muy pobres”?
- Según Rulfo ¿la prostitución es consecuencia de qué?
- ¿Qué idea pone en discusión Juan Carlos Onetti en el cuento “El cerdito”?
- ¿Qué lectura se puede hacer del cuento “Más linda que nunca”?
- ¿Qué desean los presos en el cuento de Santiesteban?
- ¿Cómo muestra a los presos Santiesteban?
- ¿Es posible establecer una lectura de los cuentos leídos con la sociedad contemporánea?

## MÁS LINDA QUE NUNCA

### LAURA MASSOLO

Un día explotás. Te mirás, así, llena de cosas nuevas, y te da un poco de risa.

Sabés que sos linda. Lo sabés, no porque te lo digan las abuelas o las tías, sino por los hombres, de todas las edades, que te miran de una forma nueva.

No entendés que lo que te pasa es que explotaron todas tus hormonas, pero sí entendés que podés mover el cuerpo de otra manera, vestirte de otra manera, sentir y pensar de otra manera.

Tu mamá dijo que ahora sos peligrosa, o así entendiste. Te gusta ser peligrosa. Te gusta dominar, seleccionar, devolver miradas, caminar a trancos y oscilaciones por la calle, ver que se dan vuelta. Te parece que cualquiera de esos hombres que te miran, te mira con la resignación de no poder tocarte, de no poder tenerte.



Es tanta la sensación de fuerza que, poco a poco, te vas olvidando de la palabra peligro. Tampoco entendés que vas perdiendo la inocencia, que el deseo de los otros hace que se acrecienten tus deseos, y aunque tus deseos estén en un imaginario impreciso, los dejás vivir.

Es una escultura, dice la tía. Es un camión, dice tu medio hermano, el hijo del primer matrimonio de tu padre. Camión o escultura, vas incorporando poses y gestos que muestran más y más tu orgullo, tus tetas, tus piernas largas, tu culo perfecto. Muy linda. La más linda.

Es un peligro, sigue diciendo tu mamá, pero te compra las botas y la minifalda. Cuando llega el verano, te compra la bikini. Ésa no. La que ella elige, no. La otra, aunque el corpiño desborde. Total, sos muy linda. Te probás la bikini en casa, otra vez, ahora en soledad, frente al espejo; bailás sensualmente, hacés caritas, como las de la televisión. Todo te queda bien. Sos la más linda.

Fumás. Te parece que el cigarrillo te hace más grande. Fumás y pensás en esta temporada en el club, en los chicos del equipo de fútbol, que el año pasado ni te miraban aunque pasaras horas suspirando en la tribuna. Así, fumando y en bikini, llamás por teléfono a Carmencita. Hablan de los chicos. Se ríen hasta perder el aire. Te ves colorada y feliz en el espejo. Este año. Este año.

Ese año pasa con novedades que ya ni recordás, o no querés recordar.

Hubo una primera vez, fea, olvidable, con Juan Carlos, el amigo de tu medio hermano, y tu medio hermano no te defendió cuando se lo contaste. Dijo que te lo habías buscado. Te quedaste llorando de rabia y de vergüenza porque no te gustó lo que pasó. Nada te gustó. Te sentiste sucia y horrenda y dolorida. Hasta que se te borraron los moretones de los brazos.

Ya está, ahora es otra etapa, ahora sos más grande: lo hacés con quien querés y cuando querés. Como sos muy linda, lo hacés siempre que querés. Y eso te hace sentir poderosa.

En casa, no te controlan mucho. Están ocupados, por suerte; te dejan sola muchas veces. Lo único que te piden es que estudies. No te cuesta estudiar, traés boletines excelentes, nadie se da cuenta de nada.

Cuando llega la época de los exámenes, decís que vas a estudiar a la casa de una compañera, y te quedás a dormir ahí. No es cierto: te vas con Raúl, que tiene auto, a un hotel en el que no te piden documentos. Igual, sabés que, maquillada, parecés más grande.

Llevás el uniforme en un bolso. A la mañana, Raúl te deja a dos cuadras del colegio. Vos contás con la certeza de que nadie de la familia preguntó por vos.

Te parece que estás enamorada de Raúl, aunque también te parece que estás enamorada del pecoso, que es tímido y te mira todo el tiempo mientras están en clase. Jurás que, antes de que termine el año, te vas a acostar con él, porque sí, porque te gusta, porque es el más lindo de la división. Pero un día, el pecoso, que se siente acorralado por tus caritas y por tus notas anónimas, te dice que a él no le gustan las chicas.

No entendés. Te da rabia. Vos sos la más linda. Vos les gustás a todos. No puede ser que a él no le gustes. Te empeñás en convencerlo.

En el cumpleaños de Carmencita, con una excusa, lo llevás hasta una habitación de arriba, cerrás con llave, te escondés la llave en el corpiño, te acercás y empezás a besarlo. No solo te rechaza, sino que se pone a llorar. Llorando, te pide por favor que lo dejes en paz. Furiosa, le abrís la puerta y bajás.

Lo ves a Gabriel, que desde hace mucho está loco por vos, y repetís el juego de subir, cerrar con llave, besarlo. Con Gabriel funciona. Pero Gabriel considera, desde esa noche, que es tu novio. Todos, tus compañeros, tus amigos y tus padres consideran que Gabriel es tu novio. Así, sin darte cuenta, sos la novia de Gabriel. Seis meses, un año. Y quedás embarazada.

Al principio, es pánico. Te querés morir. Matarte la panza. Irte. Esconderte lejos. Saltar desde un lugar muy alto, que te pise un auto, tirarte abajo del tren. O hacerte un aborto. Para hacerte un aborto hace falta mucha plata y ni vos ni Gabriel la tienen. Entonces, no hay más remedio que decirles a tus padres. Llorás y llorás mientras tu mamá te mira, esperando que le digas lo que tenés que decirle. Llorás tanto que ella adivina: estás embarazada, dice. Y en ese momento llorás a gritos, y pensás que va a pegarte; pero ella te abraza.

Después, tus padres y los padres de Gabriel arreglan todo, como si vos no existieras. A Gabriel tampoco le preguntan nada. Un casamiento rápido, absurdo, al que va tu medio hermano que se ríe de vos, y también tu abuela, que te toca todo el tiempo y te fastidia, y tus tías, que te miran muy serias.

Lo único que te piden es que sigas yendo al colegio. Aunque se te note la panza. Aseguran que ya no tenés que tener vergüenza, porque te casaste.

A vos te da vergüenza todo: el espejo te da vergüenza, irte a dormir a la misma habitación con Gabriel, después de decirles buenas noches a tus padres, te da vergüenza. Gabriel, que te mira como si fueras un monstruo, te hace sentir vergüenza. Tus compañeras, que te miran como si fueras un ángel portando el prodigio divino, y te preguntan tonterías, y te hacen sentar en los recreos, también te hacen sentir vergüenza. Y las profesoras, y las monjas, y la portera, y el viejo del almacén, y los vecinos, y el maricón del pecosó, y Raúl, que pasa por la puerta de tu casa en su auto nuevo y te mira con cara de asco.

No vas a la fiesta de egresadas porque te da vergüenza, no vas al viaje de egresadas porque estás embarazada. Estar embarazada te da vergüenza, y miedo.

Cuando nace la nena, no podés creer que eso que llora y se hace caca haya salido de vos. Es algo muy extraño. Darle la teta es algo extraño. Tener que estar pendiente de ella todo el tiempo es algo extraño.

La nena no es tuya, es de todos. De tu mamá, que está feliz; de tu papá, que le habla como un tonto; de tu medio hermano, que la mira como vos, como si fuera un signo de interrogación; de

los padres de Gabriel, que vienen todos los días a decir que es igualita a Gabriel; de todos menos tuya, que la sentís extraña. De todos menos de Gabriel, que un día anuncia que se quiere volver a su casa porque no te quiere más. Es un nene, dicen. Vos te quedás sola con la pequeña extraña que chupa y absorbe tu tiempo.

No te importa que Gabriel se vaya, vos tampoco lo querías. Los sábados vienen los padres. Prometen que, cuando la nena tome mamadera, se la van a llevar toda la tarde. Los demás opinan que no, que mamadera todavía no, que así está más protegida, más sanita. Que vos te sientas una esclava es problema tuyo. Una mamadera te separaría un poco de la esclavitud, pero no, todavía no, opinan los demás.

Ahora que la nena camina, hay que tener más cuidado. Te ayudan, es cierto. Pero si se golpea y llora, te llaman a gritos. Si tiene fiebre, los padres de Gabriel no se la llevan: está mejor con vos. Para dormir, tiene que estar con vos; si no, no se duerme.

Cuando te dice mamá, por primera vez, el mundo se arregla un poco. Ya no es algo tan extraño: es tu hija, te ama. Vos también la amás, aunque muchas veces quisieras irte lejos, tomarte vacaciones, empezar la facultad, enamorarte, sea como sea eso de enamorarse. Todo llega, te dicen.

Te vas mirando en el espejo, de nuevo, con tus formas recuperadas.

Todo llega, y llega Hugo, un amigo de tu papá, más joven que tu papá, buen mozo, con plata. Te deslumbra, lo deslumbrás. Sos tan linda.

Con Hugo cruzás por primera vez el umbral de tu casa para ir al cine. Van al cine, y vuelven. Ni te toca. Otra noche te invita a cenar. Otra noche, al teatro. Hablan de todo un poco, te da consejos, te dice que estudies. Ni te besa. Ni te toca.

Tus padres están encantados con el asunto. Tan buen muchacho. Vos quisieras explicarles que no pasa nada, que no se hagan ilusiones. A ellos no parece interesarles lo que hacen Hugo y vos cuando salen. Hablan, eso es todo. Hugo y vos hablan, nada más. Comentan la película, la cena, la obra de teatro, el libro que te regala, la noticia del día, las teorías de Lacan, la velocidad de los caballos en el hipódromo. Te aburrís espantosamente. No podés concebir que, siendo tan linda, él no muera de deseo. Querés piel, ardor, entrega. Hablan.

Todo llega, y llega Juan Carlos. Juan Carlos es aquel amigo de tu medio hermano que prácticamente te violó. Pero cuando lo ves, en la cancha de rugby a la que te invitó tu medio hermano, te empieza a circular la sangre. En el tercer tiempo estás con Juan Carlos encerrada en un baño del club, semidesnuda, transpirando, agachada, una mano apoyada en el inodoro, la otra frotándote, gritando de placer.

Esa semana, cuando Hugo te invita a un recital de Serrat, le decís que no podés, que te comprometiste con una vieja amiga. Mentira: te vas a coger con Juan Carlos toda la noche, desesperadamente. Y cuando Hugo te invita a ver el estreno de Love Story, diciéndote que es

una película muy romántica, volvés a mentirle, y otra vez te vas a coger con Juan Carlos, desvergonzadamente. Así hasta que Hugo, que no es tonto, se da cuenta; te dice que lamenta que no lo hayas entendido, que él te respetaba y te quería en serio, que simplemente no había querido precipitar las cosas, porque vos podrías haber sido la mujer de su vida, y, y, y. Y, aunque te quieras morir, entendés que a lo mejor perdiste al hombre de tu vida; que tu papá perdió a un amigo, que Juan Carlos no quiere otra cosa que cogerte, despiadadamente, y que lastimaste a Hugo, lastimándote.

Quizá la culpa es de tu medio hermano, como si él siempre fuera capaz de arrojarte hacia la oscuridad.

No hay universidad posible. Con la nena, no se puede. Está hermosa, es muy inteligente, pero que entienda que vos estás estudiando es pedirle demasiado. Además, las cosas no andan bien, los negocios de tu padre tuvieron un revés, tu madre está un poco cansada. Más bien, te piden que busques un trabajo. Que así, entre todos, van a poder sobrellevar mejor la situación. Que igual sos muy joven, podés estudiar más adelante. Encima, Gabriel y los padres de Gabriel, con todas las promesas de apoyo económico y sostén afectivo, desaparecieron como si se hubieran ido a Júpiter.

Tu medio hermano te consigue el puesto en la telefónica. Es un trabajo de mierda. No hay otro. No sabés mucho inglés, no sabés contabilidad; lo único a tu favor es la buena presencia; te ponen en un mostrador de gestiones.

Es horrible, aunque, por lo menos, salís de tu casa unas cuantas horas. Ves gente distinta. Comprobás, de nuevo, que sos linda, muy linda, y deseable. Tenés compañeros interesantes; algunos, casados, pero no importa. Que llegues a tu casa dos o tres horas más tarde, a tu madre no la preocupa: la nena es buenísima. Un día es uno, otro día es otro. Incluso, se te ocurre inventar que estás haciendo un curso de computación. A tus padres les parece interesante. Dicen que, en el futuro, la computación abrirá todas las puertas.

Ningún curso: sexo. Con quien sea. Sos muy linda, te gusta ejercer el poder, podés manejar a los hombres. No te enamoras de ninguno. La nena crece sin problemas. Nunca fue del todo tuya.

Entonces llega Pablo, un viejo, un tipo que te lleva como treinta años y está desesperado por que te acuestes con él. Le decís que no, una vez, dos, tres. A la tercera, te dice que te paga lo que pidas. Lo que pidas. Pensás en el monto de las facturas que paga en tu mostrador de gestiones: muchos teléfonos, mucha plata; probablemente, una gran empresa.

Al principio, te quedás muda. Nunca te ofrecieron plata. Es algo raro. En el fondo, sabés que está mal. Pero pensar en una cifra equivalente a la mitad de tu sueldo, por ejemplo, resulta tentador.

Te hacés la ofendida, le decís que se vaya inmediatamente del mostrador, lográs que los ojos te brillen un poco, como si estuvieras a punto de llorar. Al día siguiente, cuando viene a pedirte

disculpas por el exabrupto, le decís que preferís que vayan a tomar un café a la salida. Ahí le hablás, con toda la gravedad posible, de tu situación de madre soltera, de las necesidades de la familia, de lo dura que es tu vida, de que jamás hubieras aceptado una propuesta de esta índole, sin embargo. Mientras, procurás apretarte el pecho con los brazos, para que por el escote asomen las dos enormes esferas por las que el tipo se babea.

No te da tanto asco, después de todo. Una cierta dificultad, porque es un tipo grande, un poco gordo; pero cuando lográs que se excite, lo convertís en el hombre más feliz del universo. Y, cuando te paga, te convertís en la mujer más feliz del universo. Tus padres, cuando pagás el arreglo de la heladera y comprás un juego nuevo de platos, son los padres más felices del universo. Tu hija, cuando le regalás esa muñeca que habla y hace pis, es la nena más feliz del universo.

A Pablo le siguen otros, porque sos hermosa, porque la maternidad ha delineado tus formas, porque todas las miradas masculinas van a caer en tus nalgas y en tus pechos.

Y tu medio hermano se da cuenta de lo que estás haciendo. Sabe cuánto cobras en la telefónica, sabe que con eso nunca podrías comprar y pagar todo lo que estás comprando y pagando.

Como Juan Carlos es oscuro, como estuvo y está en todas tus oscuridades, decide apoyarte. Aceptás.

Son varias fotos. Tenés que perder una tarde entera en un estudio, posando desnuda. Eso vende. Vos querés venderte. Tu medio hermano quiere un porcentaje.

Un teléfono portátil, y listo. Hasta podés dejar ese trabajo de mierda.

La nena crece sin problemas.

Ahora la mandás a un colegio privado.

Un día, tu medio hermano te dice que siempre te tuvo ganas y, dado que le debés muchos favores, te compromete a un polvo gratis.

Llevás años ganando bien, avanzando, complaciendo a tus padres, manteniendo a tu hija como a una princesa. Todo gracias a él. Tenés que aceptar.

Vas y tocás el timbre de su casa con bronca, con asco.

Cierto que hay algo de afecto: se conocen de toda la vida, tienen la misma sangre, el mismo apellido. Te da mucha rabia que, no obstante, te lo haya pedido. Decidís que lo vas a hacer como un trámite. Que lo vas a hacer con furia, con rabia, con algo de dolor. Agresivamente. Porque le debés mucho, y porque, de algún modo, le tenés cariño. Y gratitud.

Te desnudás de golpe, como si fueras una diosa, para perturbarlo. Él enmudece, después dice que sos la mujer más hermosa que vio en su vida, que siempre lo supo, que siempre te deseó. Te

mira como nunca te miraron, alucinado, absorto, como si estuviera viendo un milagro; como si él, únicamente él, hubiera comprendido lo muy maravillosa que sos.

Y te hace el amor como no te lo hicieron nunca, con toda la ternura, con todo el cariño que no te dieron nunca.

En un momento, la profundidad de esos sentimientos que no podés identificar, te hace llorar de emoción. Es un orgasmo nuevo, distinto, prolongadísimo, más allá del placer.

Lo mirás a los ojos, te mira a los ojos: él también está llorando. Ninguno de los dos entiende. Siguen abrazados, como si se estuvieran fundiendo.

Cuando estás llegando a tu casa, te das cuenta del horror de lo que te está pasando. Sabés que es imposible ni el más mínimo sueño. Y sabés que, sin duda, acabás de entender que él sí es el amor de tu vida. De tu vida arruinada. De tu puta vida. El único amor de tu puta vida.

La nena duerme. Duermen tus padres.

Entonces pensás en romper el espejo, en el que esta noche te ves más linda que nunca, y con uno de los pedazos rotos, sin vacilar, cortarte las venas.

No creés llegar a tener el coraje de hacerlo.

Aunque deberías.

## *La luna, un muerto y un pedazo de pan*

LA LUNA CUELGA como un adorno que el aire mueve a su antojo y tanta belleza se hace insoportable a los que miramos por la claraboya de la prisión. Nadie quiere fijar la vista sobre ella porque un halo de desamparo nos rodea y la angustia se apodera de los presos, provoca unas ganas de mover el tiempo, el espacio, sobre todo el pasado, y fabricar con nuestras manos, como si fueran de arcilla, el presente y el futuro; parece que los ojos se congelan y una hipnosis profunda nos permite escapar, y como si oliéramos un poco de cocaína, la realidad se enturbia, marea, y la luna se convierte en una gran pantalla donde vemos pasar nuestra vida hasta el día en que llegamos a este lugar. Entonces deseamos romper las rejas, los muros, salir corriendo sin importar las consecuencias.

Pero el efecto que nos produce mirar la luna, sólo lo conocemos los presos que llevamos algún tiempo aquí.

Anoche hubo un recluso que cayó en el señuelo y se mantuvo observándola casi hasta el amanecer. No sabíamos el nombre, apenas que era un preso inexperto que entró en la última cordillera y miraba la luna desmesuradamente. Esta mañana cuando abrieron la puerta para ir a la enfermería nadie lo vio correr, ni separarse sospechoso del resto que formaba la hilera y atravesaba el patio central.

Sonaron los disparos y al cambiar la vista ya estaba allí, prendido a tres metros de altura, intentando escalar la cerca de seguridad. De la espalda salía humo. Unos puntos negros, como manchas o pelotas de fango que se adherían a su espalda, le brotaron sobre la camisa y lo hicieron sacudirse. Alguien mencionó que por los alambres pasaba corriente de alto voltaje.

Y luego los puntos de la espalda se hicieron rojos, rojos cardenales que, como príncipes negros, abrieron sus pétalos y se extendieron con rapidez. El recluso quedó varios minutos sin saber qué hacer, confundido como nosotros que aún no entendíamos qué intentaba alcanzar aquel hombre subiendo por la cerca del presidio, porque era ilógico, impensable, lograr escapar por ese lugar que conduce a los arrecifes que bañan las aguas de la bahía. Los sargentos corrieron para detenerse debajo, como debían hacer en los tiempos de su niñez, cuando se escapaban también hacia la arboleda a esperar que alguien lanzara los mangos.

Suponíamos que los disparos habían sido del guardia que está encima de nuestra galera; siempre nos miraba amenazante, con sonrisa cínica, exhibiendo el AK mientras pasaba su dedo índice por el gatillo, con ganas reprimidas de halarlo, de imponer su autoridad y demostrar de lo que sería capaz con aquella poderosa arma en sus manos.

La ilusión se le había terminado; pero antes, por apenas unos segundos, sintió una brisa que le estaba vedada a los condenados, un viento limpio y libre que venía directamente de la ciudad y cruzaba la bahía, que despeinó a los pescadores de la orilla y movió sus varas y arrastró el olor a caracol y a pescado. Por sus desesperados movimientos imaginé lo que podía estar mirando: los edificios, los autos, la gente libre que caminaba por el Malecón, y de sólo pensarlo, me recorrió un temblor por todo el cuerpo; mientras él, para sorpresa nuestra, mantenía la vista fija en el horizonte demostrando que nada más le importaba.

La prisión seguía sumergida en el silencio, y unas cucharas que alguien dejó caer en el comedor, vibraron como campanas que llaman a misa. En pocos segundos logró unir la mirada y los pensamientos de los reclusos. Y el hombre colgado allí se nos convirtió en un ángel o en un líder. Y sentí envidia, deseos de estar en su lugar, aunque tuviera varios disparos en la espalda y pocos centímetros de vida, a cambio de tener un pedazo de la ciudad ante mis ojos. Y recordé mi niñez, el cake de un imborrable cumpleaños, o cuando corríamos sobre el muro del Malecón para empinar el papalote; y como todo niño, él quería unos minutos más, ¿quién no querría unos minutos más?, anda, mamá, sólo un rato más, seguro se dijo; aunque esta vez algo extraño sucedía porque la madre no contestó. Con seguridad ella miraba su retrato en algún lugar de la casa sin poder reprimir las lágrimas. Pero su niño ahora caía desde lo alto de la cerca sin hacer ningún gesto para protegerse del impacto, como si luego de cumplir su deseo ya el resto dejara de importar, y junto con su descenso iba la mirada de todo el penal. Lo sentimos chocar contra el cemento como un saco de paja mojada. Los sargentos apenas le dieron tiempo a llegar al suelo y golpeándolo con sus botas en las costillas comprobaron que estaba muerto.

Los guardias pidieron una sábana para taparlo, pero luego olvidaron que estaba tendido junto a la cerca y pasaron varias horas como para que a la población penal le sirviera de escarmiento. Nadie

hablaba en voz alta. Los presos apenas se levantaban de sus camas y pocos se acercaban a la puerta para evitar mirar el cuerpo. Allí estuvo hasta que desde la cocina enviaron dos reclusos a recogerlo y lo echaron encima de una carretilla que se utilizaba para cargar bidones y calderos tiznados. Lo tiraron sobre el metal sin ningún tipo de cuidado ni respeto, y con los brazos colgando a ambos lados de la improvisada camilla comenzaron a subirlo hasta las oficinas del Orden Interior.

Reafirmamos así lo aprendido, era mejor evitar el contacto visual con la luna, y poco importaba que fuera llena o cuarto menguante. Lo triste era que el mundo continuaba igual, alguien muere y nada cambia. Daba la sensación de que no había ocurrido, los presos seguían respirando, pensando en su hambre crónica y en cómo apagarla.

La noche había caído sobre la fortaleza sin que nada la hiciera diferente, salvo un pedazo de pan con ajo, aceite y tomate que a las nueve de la noche me mandó mi cuñado, que está recluido en otra compañía y trabaja en la cocina. Yo estaba escribiendo una carta cuando me dijeron, toma, te manda tu cuñado, y dentro de un nylon venía aquel pan que revivió los ánimos de todos los que estábamos en la galera.

Pusieron el pan a mi lado y ni siquiera reparé en él, o al menos eso quise aparentar ante los demás, porque sólo el olor, imaginarlo, palparlo, podría provocarme un infarto. Lo cierto es que junto a mí hay un pedazo de pan que simboliza la salvación de mi vida. Y descubro que no lo miro porque intento obligar a los que me acompañan a que lo ignoren también; pero eso es demasiado, es pedirle a sus estómagos que mientan, que digan que este pan no les importa, porque están llenos de aire. De hecho, habíamos comido a las tres de la tarde, una pequeña ración que no sentimos ni en el momento de ingerirla, seis horas transcurrieron, conscientes de que aún faltaban nueve más para el desayuno. Y de pronto, como en una película de ciencia ficción, hace entrada en la galera este pedazo de pan con aceite, ajo y tomate, escoltado por decenas de miradas, y es puesto sobre mi cama, ahí, exactamente a quince centímetros de una mordida; pero yo no lo miro, sigo intentando que los otros se olviden de un trozo de pan insignificante que espera a mi lado; imagino a cada preso tragando saliva, con los ojos cerrados pensando que pueden masticarlo. Y quiero ser el hombre más solo del universo, y poder comerme el pan que salvará mi vida, que me permitirá dormir sin hambre, sin la angustia de sentirme vacío, ingrátido, que mis huesos flotan y debo atarme con la sábana a la litera para no volar como Matías Pérez.

El pan continúa sobre la cama, temo que alguno pueda moverlo con la vista, que tanta ansiedad y angustia le dé poderes telequinésicos y me joda. Alguien se detiene a mi lado, y no reparo en él, aparento escribir una carta cuyo destinatario ahora no recuerdo, sólo sé que mi mano se mueve y traza palabras, una detrás de la otra, con tanta rapidez que las hace ilegibles; pero mi voluntad es seguir fingiendo que no me importa; porque esta falsa ignorancia, este silencio, es mi grito, el acto de venganza por la muerte del hombre que escaló la cerca. Con esta actitud declaro que el mundo es mi enemigo y que desde hace unos minutos estoy en guerra con todas las naciones; y no me importa que me comparen con Hitler, Mussolini o Dios. Es cierto, quiero que se haga mi voluntad. Y me cago en el resto de la humanidad que no comparte mis ideas. El pan es mío.



El hombre que está junto a mí carraspea, y lo ignoro. No logrará hacerme levantar la vista del papel que también ignoro, y la última palabra que escribo es «ignoro», que vuelvo a repetir, y escribo «repetir», o no, ahora escribo «ahora».

Y quisiera correr por un campo de fútbol, huir, atravesar sin mirar atrás y sentarme en el medio, justo en el medio, alejado de las gradas, abarrotadas de personas que miran en silencio mi pan. Todos me observan. Yo los ignoro. Soy el hombre más solo y a la vez más perseguido del mundo. No me importa ser el más despiadado y egoísta. Soy capaz de hacer cualquier cosa para lograr que ese pan sea sólo mío. Y un hombre a mi lado hace lo posible por llamar mi atención. Lástima para él que soy el más entretenido y estúpido de los que se encuentran bajo este techo. Y me toca por el hombro, varias veces, y me hala y pronuncia mi nombre y me saluda sonriente.

–Soy yo –dice y sonrío como un anormal.

Y muevo los hombros, no me importa. Su cara es redonda y varios granos le adornan la piel. Pajuso, pienso, y miro sus manos y lo imagino masturbándose.

–Oye, bróder –vuelve a decirme.

–¿Qué carajo quieres?

Y lo piensa, percibo su vergüenza pero no es más grande que su hambre.

–¿Qué? –repito.

–¿Me puedes dar un pedacito?

Y siento que el mundo se me derrumba, que me arrancan la piel, dejo de existir. «Un pedacito». Y a quien deseo hacer pedazos es a él, picotearlo con mis propias uñas, desintegrarlo, y me imagino empujándolo hacia la cámara de gas, cerrando la puerta sin importarme su rostro hambriento. «Un pedacito», recuerdo que dijo, «pe-da-ci-to», y la palabra se repite tantas veces sin que yo pueda detenerla. Y una fuerza en mi interior crece, se impone para decirle que es mío y lo defenderé a cualquier precio, que tengo tanta o más hambre que él, que ni siquiera este pedazo de pan me saciará. Y que quiero correr hacia el muro y subir la cerca como el muerto de hoy y ver las luces de la ciudad, y asegurarme de que más allá del silencio de estas murallas viven personas, aunque ignoren a los que sufren aquí dentro, y que sepan que a este lugar no sólo se viene a conocer la historia o a hacer turismo, también es un museo de hombres, de vidas desechas. Necesito creer que le dolemos a alguien, que nos lloran y sufren por nosotros.

Me molesta que una vida se haya ido sin importarnos. Que nadie gritó ni protestó ni expresó tristeza. Todos nos mantuvimos en absoluto silencio por miedosos, pusilánimes, cobardes, pendejos. Viviré avergonzado de mí y de acompañarlos en esta vida y en esta galera, que no es más que el fondo del hueco, del abismo. Aunque me creía capaz de gritar, decirles abusadores, asesinos, y me golpearan y llevaran para la celda de castigo a punta de bota, no lo hice, cuidé de mí como los demás, o al menos eso intenté, pero ahora descubro que fue lo contrario, no aprovechamos el sacrificio, la lección, y en estos momentos estamos más jodidos, sobre todo con nosotros mismos, con nuestra conciencia. Es

cierto, ahora ya no vale, es tarde y nunca limpiaré mi alma porque mi silencio se hizo cómplice del verdugo. Y una palabra me sale sin pensarla. Algo que necesito hacer para no morirme de asco:

–Llévatelo –le digo.

Y no contesta, ni lo toca y ha dejado de mirarlo, me observa con intensidad para saber qué pienso, qué oculto; teme que de madrugada quiera ir a su cama a cobrarle el jodido trozo de pan.

–Que te lo llesves –le repito.

–¿Estás molesto?

–No –digo sin convicción.

–¿De verdad? –y su mirada va del pan a mí varias veces–. Mejor me voy.

–No –insisto y lo sujeto por el brazo–. Llévatelo, es tuyo.

–¿A cambio de nada, bróder?

Y quiero decirle que no somos bróders, ni siquiera conocidos.

–De nada –le aseguro.

Después de mirarme un rato, indeciso, no resiste más y lo agarra y corre hacia su litera y lo engulle con gigantescas mordidas sin apenas masticar ni mirar al grupo de reclusos que rodea la cama esperando, quizá, que les brinde o que caiga alguna migaja para poder alcanzarla. Y tengo deseos de hacer lo mismo que él, empujar y apartar a los otros y detenerme a su lado con la certeza de que no querrá darme, compartir un pedacito porque su capacidad de resistencia es débil y ya cruzó la línea que lo ha convertido en un animal que cuida su presa. Y quiero gritar que me lo devuelva, es mío y me pertenece. Tengo hambre, cojones.

Pero continúo garabateando palabras para no llorar ni abrir la boca y descubrir lo débil que también soy. Soporto. Recuerdo aquella anécdota que leí sobre alguien que le preguntó a la Madre Teresa de Calcuta:

–¿Hasta cuándo hay que dar?

–Hasta que duela.

Y me duele. Tengo una punzada en el estómago, como si lentamente me quemaran con un hierro. Recuerdo al preso subido en la cerca, su mirada sorprendida sin importar los disparos en su espalda. Y aunque esté muerto, reconozco que fue más dichoso que nosotros.

Pienso que cada mañana podría haber un dichoso, un elegido que decidiera subir, o al menos intentara escalar la cerca y disfrutar con la mirada, aunque sea por última vez, un paseo por La Habana.

Con rabia, y sin poder explicarlo, camino hasta la claraboya. Me aferro a los barrotes. Y observo la luna.



NIT: 813001599-3  
Resolución No. 1240 del 5 de diciembre de 2011  
Secretaría de Educación Municipal de Neiva  
DANE: 341001005237

**AREA: ARTÍSTICA  
CUARTO PERIODO – CICLO B  
AÑO 2020 – GRADO OCTAVO  
GUÍA 1**

**SEMANA: (1 Y 2) del 19 AL 23 DE OCTUBRE  
TIEMPO: 1 H  
ASIGNATURA: ARTÍSTICA  
DOCENTE: GLORIA LILIANA CORONADO  
TRUJILLO**

**CORREO DE ENVÍO:  
[coronadogloria10y11@gmail.com](mailto:coronadogloria10y11@gmail.com)  
TEMA: ACTIVIDADES  
FECHA DE ENTREGA: EN CLASE**

**Bienvenidos a nuestro último ciclo de estudio durante el presente año, todo aprendizaje es valioso, este tiempo nos fortaleció para poder afrontar cosas desconocidas y unió a nuestros seres queridos ante la fragilidad del ser humano, espero que la nueva experiencia haya hecho que sus sueños no se detengan, pero que igualmente seamos mejores personas, ÉXITOS queridos estudiantes.**

**ACTIVIDAD**

**Durante el presente ciclo los invito a investigar a cerca de la importancia del arte en la historia de la humanidad y a reflexionar un poco, como a través del arte podemos llegar a todas partes y dejar una huella positiva, especialmente el dibujo y la pintura.**

**Leer el texto y realizar la siguiente indagación en su cuaderno**

El dibujo comenzó en las cavernas y refugios de rocas durante la Era de Piedra, cuando las piedras cortadas fueron usadas para crear grabados prehistóricos y el carbón fue usado para crear dibujos como los hallados en la cueva de Nawarla Gabarnmang, que es el grabado prehistórico más antiguo del mundo (26.000 años a.C. según la prueba de carbono 14). En el arte occidental la historia del dibujo comenzó como un documento artístico autónomo, en lugar de simplemente un boceto preliminar para otra cosa, se inició a finales del siglo 14. No es sorprendente que los grandes dibujantes hayan sido también grandes pintores, ilustradores, artistas gráficos, o grabadores. Por lo tanto los centros de dibujo más importantes y los períodos de mayor actividad general coinciden con los centros y épocas de otros tipos de obras de arte.

- 1. ¿Dónde fueron encontrados los primeros vestigios de dibujos de la humanidad?  
Ubíquelos geográficamente en un mapa y descríbalos**
- 2. ¿En qué consiste la prueba de carbono 14 y para qué se usa?**
- 3. Una vez investigado sobre el tema, sabrá que los primeros dibujos de nuestros antepasados describían su vida cotidiana, realice un dibujo en secuencia donde usted plasme las actividades de la vida moderna que ocupa hoy al ser humano.**

**TODO DEBE SER PRESENTADO EN LA CLASE VIRTUAL, PARA REALIZAR UN ANÁLISIS DE SUS TRABAJOS Y APORTES DE LOS COMPAÑEROS Y LA DOCENTE**

**LA CONSULTA DEBE SER ENVIADA AL CORREO EN FOTOS LEJIBLES**

**SEMANA: (1 Y 2) del 25 AL 30 DE OCTUBRE**

**TIEMPO: 1 H**

**ASIGNATURA: ARTÍSTICA**

**DOCENTE: GLORIA LILIANA CORONADO TRUJILLO**

**CORREO DE ENVÍO:**

[coronadogloria10y11@gmail.com](mailto:coronadogloria10y11@gmail.com)

**TEMA: ACTIVIDADES**

**FECHA DE ENTREGA: EN CLASE**

**Nuestra clase requiere de toda su atención, por eso los invito a estar muy interesados y participativos.**

**¿Que son los comics?**

El comic consiste en la narración de una historieta, a través de una sucesión de ilustraciones que se completan con un texto escrito. También hay historietas mudas sin texto.

Crecimos viendo los comic, a lo largo de la historia y en las diferentes generaciones se destacan algunos comics o tiras cómicas, que se encontraban en los periódicos de circulación nacional e internacional y en revistas, si le preguntamos a nuestros abuelos nos podrán decir de sus preferidos y a nuestros padres también, ustedes también tienen algunos favoritos, la lista es larga, pero podríamos hacer una pequeña de los más destacados, de los que han pasado de generación en generación, siendo héroes o villanos.

### **ACTIVIDAD**

**Los comics tienen un estilo característico y me encargaré de explicárselos, pero para nuestra clase es importante tengan listo la siguiente información:**

- 1. Realice en su cuaderno la descripción de su personaje del comic favorito, su nombre, sus poderes, lo que transmite, lo que más le gusta, etc**
- 2. Elija un héroe y un villano de las tiras cómicas y escriba un diálogo corto entre ellos**
- 3. Diseñe un personaje tipo tira cómica, para que lo personifique**
- 4. Quien el personaje y que transmite la imagen, que tanto sabemos de su autor**



**Los espero en la clase con toda la información, nos vamos a divertir**

**ENVIAR AL CORREO EN FOTOS LEJIBLES SU TRABAJO**